

Santiago, 31 de Octubre de 1985.-

Señor

Patricio Aylwin

Presente.-

Querido Patricio:

Oportunamente llegó a mis manos el cuestionario sobre " Las experiencias de gobierno de la Democracia Cristiana en América Latina", para el seminario de Ifedec en Caracas, el que yo debería contestar en reemplazo de Rafael A. Gumucio.

He reunido antecedentes y escrito muchas páginas, pero en definitiva, he decidido no entregar mis observaciones. Sin expresara, sin atenuaciones, mis puntos de vista ellos resultarían muy críticos en aspectos fundamentales. No desconozco todo lo que para Chile representó el gobierno de nuestro querido y recordado camarada Eduardo Frei, pero - creo que no olvidarás que, en la Junta Nacional de 31 de Julio de 1965, donde postulé a la presidencia del Partido siendo derrotado por tí, entre otros conceptos, expresé mi certeza de que, de continuar el Partido y el gobierno transitando por el camino que llevábamos no habría otro gobierno DC. después de Frei. Desgraciadamente tuve razón.

Nadie podría dejar de reconocer lo que Chile recibió del gobierno DC. en materia de Reforma Agraria, sin precedentes en América Latina, salvo Cuba por su significación política, económica, social y cultural, como asimismo los importantísimos logros que se alcanzaron en materia educacional, de la vivienda, desarrollo industrial, organización del pueblo (sin perjuicio de mis reservas sobre de la Promoción Popular) y en política internacional.

La vigencia de la democracia en su forma más plena y el irrestricto respeto a los derechos humanos fueron, también, parte importante del patrimonio del gobierno DC.

Estoy llano a reconocer que el gobierno del camarada Frei ha sido uno de los mejores de este siglo y, quizás también de nuestro pasado, pero careció de dos características que debieron darle una dimensión extraordinaria. La primera, y fundamental, fue no haber sido una transformación estructural de raíz en el orden económico - social, como estaba previsto en el programa, inclusive con terminología revolucionaria. Ello, si, ocurrió en el campo pero todo el resto del aparato productivo y financiero quedó intacto y ni siquiera hubo tímidos ensayos de participación de los trabajadores. Una

política de no beligerancia con la izquierda, pese a su resentimiento por la derrota y el tono de nuestra propaganda en la campaña presidencial, nos hubiera asegurado su apoyo para efectuar transformaciones profundas en esos terrenos, así como lo tuvimos para la Reforma Agraria y la Reforma Constitucional, en materia de derecho de propiedad.

La Segunda características, debería haber sido la continuidad de la DC en el gobierno, en 1970. No fué así, pero este hecho, vinculado a lo anterior, merece un análisis profundo y no es el motivo de esta carta.

Revisando documentos y reviviendo mentalmente situaciones ocurridas, en esos años, me ha sucedido que, lejos de mirar las cosas desde una perspectiva más apacible, se me ratifican y aún maximizan, los criterios que en su oportunidad manifesté, generalmente discrepantes con el gobierno e importantes sectores de camaradas del Partido. Podría hacerte una relación muy extensa, pero me limitaré a incluir sólo algunos temas esenciales.-

= La necesaria autonomía del Partido fué sacrificada a una forma de hegemonía del gobierno. La necesaria interrelación y el equilibrio justo no existió. Hubo camaradas par

lamentarios que expresaron francamente que el Partido debería tener una directiva nominal y que el ^Presidente de la República, debería ser su jefe efectivo.

Muchos pensaban como ese camarada y de hecho, hubo períodos y circunstancias en que el gobierno prescindió del ^Partido en materias y proyectos fundamentales, contando con su incondicionalidad. La cosas llegaron a tal punto que el Segundo Congreso Nacional de la DC (Santiago - 1966), debió definir las cosas estableciendo, a través del voto de la primera comisión, que : " La revolución es un proceso democrático, que supone el amplio desarrollo de la autorritica y la libre expresión de todos los sectores, con participación activa del pueblo y que se realiza por una vía no capitalista de desarrollo. Este proceso se efectúa por el pueblo, conducido por el Partido y ejecutado por el gobierno, en una acción conjugada que implica un diálogo permanente y movilización común tras los objetivos revolucionarios".

Por su parte, la comisión cuarta añadió: "En el análisis de la relación Partido-Gobierno surge un aspecto esencial que debe definirse con el claridad ; al Gobierno que tiene la responsabilidad de la Administración del Estado, corresponde recoger, estudiar y presentar finalmente al Partido,

con los equipos y los medios de que dispone, las alternativas técnicas, entre las cuales sea necesario definir su criterio político. Al Partido corresponde la decisión a través de sus organismos correspondientes.

La verdad es que todo esto quedó en buenas intenciones. Desde el comienzo del gobierno del camarada Frei, cuando nos impusimos de los Convenios del Cobre con las empresas N.A. por la radio y TW, hasta 1968, cuando el parlamentario de marras lanza su poco feliz ocurrencia y siguiendo después, generalmente, el Partido fué una caja de resonancia del gobierno.

Quienes trataron de enmendar rumbos, duraron poco y así le ocurrió a la directiva nacional Rebelde-Tercerista, elegida en Julio de 1967, y prácticamente, derribada en olor de democracia, en Enero de 1968. Su pecado fué a) Tratar de racionalizar y hacer operantes las relaciones Partido - Gobierno; b) impulsar la vía no capitalista de desarrollo y c) obtener apoyo para proyectos de real transformación económica social. Lo extraño era que estos tres objetivos fueron heredados de la directiva anterior y por tratar de llevarlos a efecto, la relación entre el Presidente Frei y la Directiva Nacional llegó a un punto límite de frialdad y ausencia de diá

logo, hasta que a ésta, se la llevó a una confrontación que inevitablemente tenía que perder, Fué la última oportunidad real, para la DC - y que se perdió - para abrir perspectivas de ampliación de la base del gobierno, y terminar con su empanamiento.

- ¿ Cómo olvidar mis críticas a la increíble política de Williams Thayer en el Ministerio del Trabajo, tan semejante en varios aspectos a la del gobierno de Pinochet, cuando proponía la suspensión del derecho a huelga y el paralelismo sindical? Más de 30 diputados DC tuvimos que aliarnos a comunistas y socialistas para que el proyecto fuera rechazado en la Cámara. A veces, hay actos de indisciplina que no son tales, sino derechos emanados de la conciencia militante. Si no hubiesemos actuado así los 30 diputados DC., hoy el Partido ostentaría una mancha en su trayectoria.

- ¿ Cómo silenciar, en un análisis como éste, que con Julio Silva quedamos exhaustos de tanto reñlar y solicitar ser oídos, seriamente, con relación a los Convenios del Cobre, porque no había que ser sabio para entender que, tal como estaban concebidos, eran un espléndido negocio para las Compañías Norteamericanas y uno muy dudoso para Chile?.

La verdad es que se nos trató, desde las al-

turas gubernamentales y partidarias, como precursores de los despreciados gasfiteros de esta época de Chicago Boys. Lamentablemente, teníamos razón y por algo, contando con los votos de los propios demócratacristianos, en 1970, el Congreso Chileno, por unanimidad nacionalizó el cobre, a propuesta del gobierno de Salvador Allende.-

Querido Patricio : Creo venir de retorno de todo énfasis revolucionarista, para el caso de que antaño hubiese incurrido en ello. Creo que todos tuvimos una cuota de responsabilidad en nuestro fracaso pero, a la vez, tengo la íntima certeza de que no fuimos los críticos o impacientes o rebeldes, quienes debemos asumir la mayor porción de ella. También, creo que todo esto no tenía por qué terminar en la división del Partido y que no todos los que se fueron, estaban motivados por iguales razones y propósitos.

Cuando en 1976, volví a hablar con Eduardo Frei, a quien no veía desde el golpe militar, conversamos muy largamente sobre éstas y otras materias. No escatimé franqueza y desde entonces se reanudó nuestra antigua y estrecha amistad.

De haber tenido que hacer todo el trabajo que supone contestar a fondo la encuesta, habría llegado a una crí

tica muy global - amén de particularizada - que le habría dado a mi respuesta un tono ácido o pesimista, que no concordaría supongo, con la tónica general de las respuestas. Así me lo imagino, aún sin perjuicio de reconocer todo lo grandemente positivo, que tuvo el gobierno de nuestro camarada Frei.

Por ello, he preferido enviarte esta carta, de la cual sólo dejo una copia para mí y que puedes usar si te sirve.

Sería, a mi juicio, muy positivo que, en base a las respuestas de los ex - Presidente Nacionales a esta encuesta y a otros documentos y trabajos, se organizara, más adelante, una reunión entre nosotros, quiero decir entre los DC chilenos, para hacer un análisis a fondo sobre este tema para el futuro no tropezar con las mismas piedras.

Lo más valioso que le resta al Partido, desde la época del gobierno, sigue siendo su capital humano y los valores que han perdurado : La fraternidad y el respeto por el ser humano.

Por ello y para que no quedes con una nota amarga leyendo esta carta, quiero decirte que, habiendo sido un cuasi eterno discrepante, jamás recibí del Partido o en el Partido un gesto de desconsideración o ausencia de respeto. Por el contrario; tú seguramente no recuerdas esto, pero ocurrió que luego de la Junta Nacional de 31 de Julio de 1965, en la cual se impuso tu candidatura a la Presidencia sobre la mía, se celebró un acto público en el Teatro Caupolicán. Habiendo sido lo lógico, que el orador de fondo hubieses sido tú, tuviste el gesto de proponer que ese lugar lo ocupara yo y así fué aprobado. Así era el Partido y espero que siga siendo. Nosotros dos, apenas habremos estado de acuerdo, en los debates internos, en la hora en que había que levantar la sesión pero, eso, no ha impedido que deba reconocer que sólo he recibido cordialidad y extrema consideración de tu parte. Es lo que me hecho preferir plantearte las cosas en esta carta y de esta manera .

Afectuosamente,


Alberto Jerez.-